

**URGENTE**

7 de junio de 1975

OFICINA DEL PRESIDENTE  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Distinguido (a) amigo (a):

1975 JUN 9 PM 1 44

El lunes 16 de junio, a las ocho de la noche, tendrá lugar en el Colegio de Abogados, la asamblea anual ordinaria del Ateneo Puertorriqueño.

En la memorable asamblea extraordinaria del 21 de marzo pasado, nuestra matrícula rechazó por amplio margen la inaudita pretensión de un grupo de directores de apoderarse del Ateneo para convertirlo en un instrumento de su particular ideología política y social. El peligro de que tal cosa pueda ocurrir no ha pasado aún, no obstante la renuncia de seis de los diez directores que patrocinaron dicha acción.

En la asamblea del 21 de marzo la matrícula evitó el colapso de nuestro más prestigioso centro de cultura. En la asamblea del próximo 16 de junio se elegirán siete directores (y se confirmará la designación de seis directores hecha por la Junta) que pasarán a formar parte del organismo rector llamado a poner en ejecución la orientación institucional tan claramente señaladamente por los socios en la referida asamblea.

El licenciado Juan Mari Brás, quien en la asamblea extraordinaria dirigió personalmente el frustrado intento de la extrema izquierda por apoderarse del Ateneo, manifestó lo siguiente en el editorial de Claridad, órgano del Partido Socialista Puertorriqueño, correspondiente al 25 de marzo pasado:

"La sociedad (el Ateneo) que pautaba el quehacer cultural de nuestra patria por casi un siglo murió lastimosamente en la madrugada del sábado 22 de marzo de 1975.....Los poetas y los músicos, los escritores, científicos y artistas del Puerto Rico de hoy - florecimiento cultural de una sociedad en reverberación - no caben en el ámbito constreñido del Ateneo tradicional."

Con estas palabras, el dirigente máximo del movimiento marxista-leninista en Puerto Rico declaró formalmente fallecido al Ateneo Puertorriqueño, después de afirmar que la asamblea del 21 de marzo había terminado "como el rosario de la aurora."



Pero a renglón seguida reveló cuáles eran y siguen siendo sus verdaderas intenciones en relación con el Ateneo. Así, en el mismo editorial, expresó lo siguiente:

"Si el grupo de los ateneistas auténticos (sic) se abre plenamente a la comprensión de estas realidades y promueve desde adentro, la transformación verdadera del Ateneo para acoplarlo a las urgencias del quehacer cultural de esta época, la institución podría renacer como uno de tantos centros de actividad de la cultura, con la ventaja de que daría sentido de continuidad a la misma. Si no ocurre ésto, se quedará como una institución anquilosada, sin ninguna relación con el Puerto Rico del presente y el futuro." (subrayado nuestro).

Como podrá verse, el presidente del Partido Socialista Puertorriqueño no ha perdido totalmente la esperanza de conquistar el control del Ateneo. Fracasado en su primera tentativa, insiste en pedirle a sus partidarios y simpatizadores, socios de la Institución, que promueven su captura desde adentro. (Se adjunta copia del citado editorial de Claridad).

¡RECHACEMOS ESTE SEGUNDO INTENTO DEL EXTREMISMO POLITICO POR APODERARSE DEL ATENEEO! ¡REAFIRMEMOS DE MANERA INEQUIVOCA, EL CARACTER PUERTORRIQUEÑO, PLURALISTA Y DEMOCRATICO DE LA MAS ANTIGUA INSTITUCION CULTURAL DE PUERTO RICO!

¡NO PRESTE ATENCION A LA PROPAGANDA DE LA EXTREMA IZQUIERDA PARA TRATAR DE QUE LOS SOCIOS NO ASISTAN A LA ASAMBLEA! ¡TODOS PRESENTES EN EL COLEGIO DE ABOGADOS EL LUNES 16 DE JUNIO A LAS OCHO DE LA NOCHE!

Dra. Aida Caro Costas  
Dr. Alberto Cibes Viadé  
Dr. Arturo Santana Peña  
Dr. Osiris Delgado  
Lcdo. Vicente Géigel Polanco  
Lcdo. Edelmiro Soldevila  
Lcdo. Eduardo Morales Coll  
Lcdo. Ernesto Juan Fonfrías  
Dr. José Goenaga Lázaro  
Dr. José R. Oliver

Lcdo. Rafael Martínez Alvarez  
Rafael Herreras Durand  
Arturo Lervold García  
Carlos R. Gadea Picó  
Rafael A. Marichal  
Dr. Sixto Pacheco  
Manuel Morales Dávila  
Lcdo. Emilio Salivia Janer  
Pedro Zorrilla  
Lcdo. Manuel Martín Maldonado

N O T A:

En la hoja adjunta aparece la lista de candidatos que proponemos para ser electos por el término de tres años (1975-1978) a la Junta de Gobierno del Ateneo. Todos

son puertorriqueños distinguidos en el campo de las letras, las artes, las ciencias y las profesiones, profundamente compenetrados con el Ateneo como casa de cultura y patriotismo, abierta a todos los puertorriqueños sin distinción alguna.

Aparecen también en la hoja los nombres de los directores ya designados por la Junta, y cuyos nombramientos, por disposición expresa de los Estatutos, deben ser confirmados por la matrícula.

Guarde este volante y llévelo a la asamblea para que no tenga dificultad alguna en el momento de votar.



son puertorriqueños distinguidos en el campo de las letras, las artes, las ciencias y las profesiones, profundamente compenetrados con el Ateneo como casa de cultura y patriotismo, abierta a todos los puertorriqueños sin distinción alguna.

Aparecen también en la hoja los nombres de los directores ya designados por la Junta, y cuyos nombramientos, por disposición expresa de los Estatutos, deben ser confirmados por la matrícula.

Guarde este volante y llévelo a la asamblea para que no tenga dificultad alguna en el momento de votar.



C A N D I D A T U R A

para la Junta de Gobierno del Ateneo Puertorriqueño por el término 1975-1978

1. Licenciado Roberto Beascoechea Lota
2. Profesora Luisa Géigel de Gandía
3. Doctor Adolfo Jiménez Hernández
4. Ingeniero Carlos Lázaro García
5. Doctor Julio E. Lergier, hijo
6. Profesor José Antonio Pérez Ruiz
7. Profesora Luisita Rodríguez

DIRECTORES CUYA DESIGNACION POR LA JUNTA DE GOBIERNO REQUIERE LA CONFIRMACION  
POR LA ASAMBLEA.

1. Ingeniero Efrahim Muratti
2. Don Salvador Tió
3. Doctor Salvador Arana Soto
4. Doctora Patria Figueroa de Cifredo
5. Doctor Félix Franco Oppenheimer
6. Doctor Arturo Santana Peña





## El rosario de la aurora

La asamblea del Ateneo Puertorriqueño del pasado fin de semana marcó el fin de una época —desde su fundación hace 98 años hasta ahora— en la vida de esa institución. La sociedad que pautaba al quehacer cultural en nuestra patria por casi un siglo murió lastimosamente en la madrugada del sábado 22 de marzo de 1975.

A primera vista parecería que la mataron unos banqueros, profesionales y comerciantes que la tomaron por asalto. Ciertamente, lo que Eladio Rodríguez Otero llevó allí fue una claque. La inmensa mayoría de sus integrantes no han tenido ninguna relación con el Ateneo y muchísimo menos con su obra. Sospecho que había gente en esa claque que jamás había asistido a una actividad ateneísta.

Las intervenciones de los directores y otros socios destacados que impugnaban las actuaciones de la presidencia no fueron ponderadas ni siquiera escuchadas por buena parte de los eladistas. Sus oídos se cerraron para no escuchar el planteamiento demoleedor de Rodolfo Cruz Contreras, portavoz de la mayoría de los directores. Sería pedir peras al olmo aspirar a que captaran el dramático llamado de Nilita Vientós Gastón. Quizás el hecho de que las palabras de Nilita se perdieran en medio del torbellino parlamentarista como una voz en el desierto sea la comprobación elocuente de que el espíritu ateneísta ya no tiene ninguna vigencia.

El Ateneo fue concebido, organizado y desarrollado desde 1876 hasta hace muy pocos años como centro de discusión de ideas y taller de trabajo creativo de la intelectualidad criolla. Esos intelectuales, desde Manuel Elzaburo hasta Nilita Vientós Gastón, representan la flor y nata del pensamiento liberal en el plano de la cultura. Es curioso que ese liberalismo sincero, idealista y puro, empezó chocando con el autoritarismo colonialista del régimen español, en los tiempos de la fundación de la docta casa, y termina colapsando con la proyección aquí y ahora de ese mismo autoritarismo colonialista español, representado por el pensamiento fascista de Eladio Rodríguez Otero. En verdad que los discursos de Rodríguez Otero y Nilita Vientós —en medio del Puerto Rico en crisis profunda de nuestros días— sonaban como ecos fantasmagóricos de tiempos idos.

Lo que pasa es que ni Eladio ni Nilita representan a los fascistas ni a los liberales de nuestro tiempo. El fascismo tradicionalista, hispanófilo, católico y militante ya no tiene función ni en Puerto Rico ni siquiera en la misma España, donde los viejos estilos de la falange y el Opus Dei han cedido el paso a las modernas formas de dominación y represión "a la americana".

Si anacrónico es el tipo de fascismo de Rodríguez Otero, mucho más lo es el liberalismo de Nilita. Nuestra admirada y querida compatriota está soñando con el espíritu ateneísta que sencillamente ya no puede prevalecer porque perdió su base social. Los que quedan —empeñados en mantenerlo con gran dedicación— han perdido la perspectiva



de que en Puerto Rico se están dando unas transformaciones vitales que nos han colocado sorpresivamente en la encrucijada del mundo contemporáneo.

La burguesía intermediaria puertorriqueña —parasitaria, chabacana e incondicional— no puede generar de su seno una intelectualidad liberal. El liberalismo cultural fue el producto neto, positivo, de la burguesía en su fase de ascenso histórico. Ahora los hijos de los burgueses que se redimen por la vía de la cultura están asqueados de su clase y buscan incorporarse, de alguna manera, al movimiento cultural que genera la clase social que está en ascenso, que es el proletariado.

Por eso los grandes creadores de nuestro tiempo en todas las manifestaciones de la cultura nacional han ido forjando nuevos centros de actividad, más allá del Ateneo. Los poetas y los músicos, los escritores, científicos y artistas del Puerto Rico de hoy —florecimiento cultural de una sociedad en reverberación— no caben en el ámbito constreñido del Ateneo tradicional. Por eso lo abandonaron y le dejaron el campo expedito a los Rodríguez Otero para realizar su asalto.

Lo que queda allí, en el Ateneo, es un grupo de intelectuales —la inmensa mayoría ya bastante maduros— que reflejan, sí, toda la gama ideológica que va desde el liberalismo hasta el marxismo, pero que al no poder remozarse con la presencia vivificadora de las nuevas promociones, quedó a merced de lo ocurrido el sábado en la madrugada, cuando un grupo de asaltantes les impuso la ratificación de un



presidente que no representa a nadie en la comunidad intelectual del país.

Todo lo demás es secundario. No hay razón alguna para plantear interpretaciones apocalípticas. Incluso dentro de esa institución que se llama Ateneo Puertorriqueño la lucha no ha terminado. La mayoría de la claque eladista fue muy precaria. El presidente del Ateneo no podrá contar por mucho tiempo con que un grupo de burgueses somnolientos le haga el favor de permanecer en las asambleas por largas horas, sin tener la menor idea de lo que se habla y discute, para garantizar una mayoría mecánica en el momento de la votación.

Si el grupo de los ateneístas auténticos se abre plenamente a la comprensión de estas realidades y promueve, desde adentro, la transformación verdadera del Ateneo para acoplarla a las urgencias del quehacer cultural de esta época, la institución podría renacer como uno de tantos centros de actividad de la cultura, con la ventaja de que daría sentido de continuidad a la misma. Si no ocurre esto, se quedará como una institución anquilosada, sin ninguna relación con el Puerto Rico del presente y el futuro.

Lo que murió el sábado fue el Ateneo como suprema expresión cultural del país. En esa función —que hacía tiempo le venía quedando grande— el Ateneo le rindió valiosos servicios a nuestro pueblo. Por eso nos dolió que quedara tan grotescamente caricaturizado en una asamblea que terminó como el rosario de la aurora.